

Señor enseñanos a orar

DEVOCIONAL SEMANA DE ORACION
MARZO 27 - 31 2022



LECCION UNO

“SEÑOR, ENSEÑANOS A ORAR”

“Aconteció que estaba Jesús orando en un lugar, y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos.” Lucas 11:1

[¿Hemos aprendido a orar? ¡claro que sí!, los discípulos también oraban, pero ellos notaron que la forma de orar de Jesús era distinta, poderosa, maravillosa. Por ello hicieron esta pregunta tanta sencilla e igual de poderosa]

“SEÑOR, enséñanos a orar.” Esta suena como una pequeña e inofensiva oración. Sólo cuatro palabras. Pero no se deje engañar. Esta podría ser la oración más peligrosa que usted jamás le haga a Dios. Tiene el potencial de transformar radicalmente su vida. Una vez que aprende a orar, no hay nada que Dios desee que usted tenga que no pueda recibir de Él. Esta pequeña oración puso en marcha una manera de vivir completamente nueva para los discípulos. Y esta oración podría cambiar su vida, también. Los discípulos habían visto a mucha gente orar, pero ellos nunca habían visto jamás a nadie orar de la manera como Jesús oraba. Su vida de oración estaba viva, vigorosa y relevante. De este versículo aprendemos varias cosas:

1. Jesús oró categóricamente en un nivel más alto que cualquier otra persona que sus discípulos habían visto.
 2. Juan el Bautista enseñó a sus discípulos a orar.
 3. Los discípulos tenían hambre de Dios y un gran deseo de aprender a orar.
 4. Jesús responde a la petición de sus discípulos al darles diversas herramientas útiles para la oración.
- A. Jesús da un modelo de oración.

“Y les dijo: Cuando oréis, decid: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal.” (Lucas 11:2-4)

- B. Jesús da una imagen descriptiva de la oración.

“Les dijo también: ¿Quién de vosotros que tenga un amigo, va a él a medianoche y le dice: Amigo, préstame tres panes, porque un amigo mío ha venido a mí de viaje, y no tengo qué ponerle delante; y aquél, respondiendo desde adentro, le dice: No me molestes; la puerta ya está cerrada, y mis

niños están conmigo en cama; ¿no puedo levantarme, y dártelos? Os digo, que, aunque no se levante a dárselos por ser su amigo, sin embargo, por su oportunidad se levantará y le dará todo lo que necesite.” (Lucas 11: 5-8)

C. Jesús da promesas de oración.

“Y yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. ¿Qué padre de vosotros, si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si pescado, en lugar de pescado, le dará una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión?” (Lucas 11: 9-12)

D. Jesús da poder al orar.

“Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?” (Lucas 11:13)

Jesús espera hasta este versículo 13 para responder por completo la petición de sus discípulos, “Señor, enséñanos a orar”. En cierto sentido, Él está diciendo, “*Está bien, ¿quieren aprender a orar de la manera en que yo lo hago? Tienen que aprender a orar bajo la influencia del Espíritu Santo. Así es como oro yo.*” Orar bajo la influencia del Espíritu Santo es la única manera en que usted puede orar efectivamente.

“Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.” Romanos 8:26

HAMBRE DE DIOS

“Bienaventurado los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados. Mateo 5:6

Cuando los discípulos dijeron, “Señor enséñanos a orar,” ellos demostraron sinceramente que tenían hambre de Dios. Tener hambre de Dios no es para cualquiera, aunque cualquiera puede y debe tener hambre de Dios, la realidad es que tenemos hambre de una respuesta y no de Dios. **(¿Lo entendió?)** Hambre de Dios no es lo mismo que tener hambre por algo de Dios, Todos los grandes hombres y mujeres de Dios demostraron hambre por Dios. ¿y usted de que tiene hambre?, ¿de una respuesta o de Dios?

David: “Dios, Dios mío eres tu; de madrugada te buscaré; mi alma tiene sed de ti.” Salmos 63:1

Pedro: “Desead, como niños recién nacidos la leche espiritual...” 1 Pedro 2:2

Isaías: “A todos los sedientos: Venid a las aguas ...” Isaías 55:1

LECCION DOS

UNA ORACION MODELO

“Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén.” Mateo 6:9-13 (Ver también Lucas 11:2-4)

[¿Ha notado que empezamos a orar muchas veces sin mencionar el nombre de nuestro Padre? ¿y que otras muchas veces ni siquiera lo hacemos en el nombre de Jesús? hay un modelo de oración a seguir y este es:]

El modelo del Padre Nuestro es la oración más fundacional que jamás se haya.

- » Este es el único modelo de oración que Jesús nos dio.
- » Es un modelo que podemos usar consistentemente.
- » Este modelo del Padre Nuestro contiene cada faceta de la oración.

Deseamos aprender a utilizar este modelo de oración de manera consistentemente, tanto en nuestra vida de oración privada como colectivamente. Hay siete partes claves en este modelo de oración que Jesús nos da:

1. Relación – “Padre nuestro que estás en los cielos”

Toda verdadera oración empieza cuando recibimos el amor de Dios y reconocemos la relación que tenemos con Dios a través de Cristo... una relación de Padre a hijo.

2. Adoración – “Santificado sea tu nombre.”

Toda verdadera oración responde a la revelación de la gloria del Nombre de Dios. Es apropiado entender que a quien oramos no es a cualquier Dios, es al único y verdadero DIOS SANTO, tres veces SANTO. Esto debe llevarnos siempre a una actitud de adoración.

3. Señorío – “Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así

también en la tierra.” Una vez ADORAMOS la Gloria de Su nombre, pedimos porque su reino se establezca, el hacer esto estamos diciéndole que estamos dispuesto a hacer su voluntad, que su voluntad se establezca sobre cada situación y por ende sobre mi vida.

4. Petición – “El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas” Existen dos necesidades básicas que cada hijo tiene: alimento y perdón. Nuestro Dios nos trae la provisión diaria (pan diario) y perdona nuestros pecados, librando nuestra alma de la culpa. Martin Lutero decía;

“Me encuentro frecuentemente regresando al modelo del Padre Nuestro durante el día, así como un bebe regresa al regazo de su madre.”

5. Recibimos y damos Gracia – “Como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.” Con el perdón que hemos recibido de Cristo, somos capaces de extender el perdón hacia los demás.

6. Protección – “Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal” Nuestros dos mayores enemigos son el pecado y Satanás. Esta porción del modelo del Padre Nuestro confronta a ambos enemigos. El Padre siempre sale a nuestro encuentro para librar y protegernos de todo mal.

7. Su Señorío – “Porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos.”

Toda verdadera oración reconoce El Señorío y Soberanía de nuestro, El es dueño de todo y de todos.

Al igual que los discípulos, cada uno de nosotros hemos aprendido a lo largo del tiempo a orar, lo hacemos de diferentes maneras y posturas, muchas veces guiados por nuestra necesidad. Pero cuán importante es volver siempre a las bases de la oración. Una oración que nos lleve a relacionarnos con nuestro Padre derramando nuestro corazón en adoración, reconociendo su Señorío y poder, antes de presentar nuestras peticiones, nos hará consientes de la gracia y perdón recibidos, llevándonos a vivir confiados en su cuidado y protección.

Cada parte de esta maravillosa oración, contiene riquezas que nos llevara a otro nivel de comunión con nuestro amado Dios. ¿Cómo esta su oración últimamente? ¿Está tomando en cuenta el consejo de Jesús de adorar, reconocer el señorío? ¿o solo estamos presentando nuestras peticiones?.

LECCION TRES

RECIBIENDO EL AMOR DEL PADRE

*“Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado;
permaneced en mi amor” Juan 15:9*

“No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros.” Juan 14:18

[Hay gente que ama, a su manera, no tenemos una idea clara de lo que realmente es el amor. La mejor manera de conocer el verdadero amor es conocer al amor de nuestro padre celestial]

Todos nosotros necesitamos el amor de Dios. Aprender a recibir de su amor es importante. Necesitamos que el Padre nos sane nuestro corazón y la habilidad de recibir Su amor. Al entender el amor del Padre, se revolucionará nuestra vida de oración. No hay nada más importante cada día, que recibir una llenura fresca del amor de Dios. Es como tomar una vitamina que aumentará nuestro sistema inmune, o como un antibiótico que nos ayudará a sacar la enfermedad. Para mostrarnos su amor, el Padre nos escondió en su hijo, porque nosotros estamos en Cristo, nosotros somos amados como Cristo.

*“Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.”
Colosenses 3:3*

Nosotros estamos escondidos en Cristo. Esto significa que cada vez que el Padre nos mira, primero ve a Su Hijo. Todo el amor, favor y la bendición que Él tiene para Cristo, la tiene para usted. Toda verdadera oración nace de la relación de amor con Dios en Cristo, todo lo demás, no es sino palabras vanas de religiosidad. Encontrar el amor de Dios en Cristo cada día, es la fuente en donde usted aprenderá a escuchar la voz de Dios.

“En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados.” 1 Juan 4:10

5 MANERAS PARA VIVIR EN EL AMOR DE DIOS

1. Reciba su amor cada mañana.

“...el firme amor de Dios nunca deja de ser. Sus misericordias, nuevas son cada mañana.” Lamentaciones 3:22,23

2. Reciba su amor al comenzar cada tiempo de oración.

Tome un momento en su tiempo de oración para ser amado por su Padre, aprenda a recibir de su amor.

3. Declare y reciba Su amor, particularmente durante la adversidad y un ataque espiritual.

“...ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ...nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús.” Romanos 8:38,39

4. Declare y reciba Su amor cuando enfrente las batallas de la vida.

“Glorificad al Señor, porque su firme amor es para siempre.” 2 Crónicas 20:21

5. Declare Su amor al obtener victorias en su vida.

“Más Jehová es el que da la victoria.” Proverbios 21:31

Para que Dios pueda sanar nuestros corazones y estos puedan recibir amor, El necesita desatar, romper, quebrantar nuestro corazón. El enemigo ha esclavizado y sometido nuestras vidas, el espíritu de esclavitud afecta nuestra mente y no nos deja disfrutar todas las bendiciones que Cristo tiene. Observe lo que hace el Amor del Padre y lo que hace el enemigo;

LA BENDICIÓN DEL PADRE

Libertad
Aceptación
Abundancia
Sanidad
Respeto
Honor
Bendición
Seguridad
de Salvación

EL ENEMIGIO

Temor, Miedo
Rechazo
Pobreza
Dolores, Heridas, Golpes
Abuso
Deshonor
Maldición
Inseguridad, temor a la muerte

- »Si usted ha estado escuchando las mentiras del enemigo.
- »Si usted siente que Dios le ha sido injusto o que usted merece algo mejor
- »Si usted está resentido o enojado con Dios
- »Si usted siente que ha tenido que trabajar para obtener todo lo que tiene, aun las respuestas a sus oraciones.
- »Si usted no tiene la seguridad de que si muere irá al cielo.

¡Ahora es el tiempo de recibir el Amor del Señor! Dios lo ama y desea sanar su corazón para que pueda recibir de su amor hoy.

LECCION CUATRO

EL PODER DE LA BENDICIÓN

"Y sé que cuando vaya a vosotros, iré en la plenitud de la bendición de Cristo." Romanos 15:29 (LBLA)

[Una palabra es poderosa, sea esta buena o mal, ¿Cuánto poder tienen nuestras palabras? Demasiado diría yo, he allí la razón por la cual la biblia nos habla del poder de la bendiciones y la maldicion]

Nuestro Dios es un Dios de bendición. Él desea que construyamos una cultura de bendición en nuestros hogares. Desde el principio de la Biblia hasta el fin. Dios es una gran bendición en espera de acontecer.

Creación *Génesis 1:21*

Proverbios *Proverbios 31*

Abraham *Génesis 12:2-3*

Jesús *Mateo 5*

Sacerdotes *Números 6:24-26*

Cartas de Pablo

Salmos *Salmos 1*

Libro de Apocalipsis - Siete bendiciones

La bendición es clave para el éxito. La bendición se comunica por el tacto apropiado, la palabra hablada, gestos, presentes y expresiones faciales. Por otro lado está la maldición, el pecado es la fuente de toda maldición – Pecado cometido por nosotros o en contra de nosotros.

"A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia; amando a Jehová tu Dios, atendiendo a su voz, y siguiéndole a él." Deuteronomio 30:19-20

Cristo se hizo maldición por nosotros para tomar nuestra maldición.

"Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición, porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero". Gálatas

3:13

Cristo resucitó y ascendió para revertir la maldición e impartir todas las bendiciones.

La familia es donde Dios desea dar su bendición.

Abraham *Génesis 12*

Jacob *Génesis 48-49*

LA BENDICIÓN DEL PADRE

“Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia.” Marcos 1:11

Cada padre y cada madre tienen el privilegio de impartir esta bendición del Padre Celestial a sus hijos. No hay nada que cada hijo anhele más que la bendición de aceptación, afecto y afirmación de sus padres. Cuando Dios el Padre habló a Su Hijo, Él incluyó las tres facetas de la bendición del padre.

» *Aceptación - “Tú eres mi Hijo”*

» *Afecto - “amado”*

» *Afirmación - “en ti tengo complacencia”*

Estas tres - aceptación, afecto y afirmación - son las necesidades más profundas en cada uno de sus hijos. Es un honor para los padres y las madres el comunicar esta bendición a cada uno de sus hijos de maneras muy específicas y tangibles. Estas tres necesidades deben ser siempre satisfechas en nuestros hijos sin importar la edad y es útil reconocer que sus necesidades primarias cambian a medida que estos crecen.

» De Infantes a 5 años de edad necesitan primordialmente aceptación.

» De 5 a 12 años de edad necesitan primordialmente afecto.

» De 12 a 21 años de edad o más mayores necesitan primordialmente afirmación.

Mientras que en última instancia la bendición del padre proviene de Dios el Padre, es nuestro privilegio como padres/madres biológicos y padres/madres espirituales comunicar la plenitud de esta bendición a nuestros hijos.

“No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros.” Juan 14:18

Piense en el hecho maravilloso de que nuestro Señor sabía de la importancia y trascendencia de la bendición del Padre. He allí la razón por la cual el nos lleva siempre al Padre, nos enseñara a orar al Padre, nos muestra al Padre, nos habla del Padre, nos guía al Padre. El Padre nos bendice como hijos Aceptándonos por medio del hijo, Aceptándonos por medio del hijo, y afirmándonos por medio del Hijo. Hoy tenemos la bendición del Padre, gracias a Jesús nuestro Señor, el hijo de Dios.

LECCIÓN CINCO

Una Iglesia de Oración

“Dedíquense [Gk. Proskartereo] a la oración: perseveren en ella con agradecimiento.” Colosenses 4:2 (NIV)

[El deseo del Señor es que su iglesia que está conformada por cada uno de sus hijos, comprendan la necesidad de la oración, si estar en comunión con El a través de la oración, jamás podrá existir una iglesia de poder.]

Cuando Cristo edificó su iglesia, El edificó una iglesia dedicada a la oración. Cuando el apóstol Pablo edificó la iglesia en Colosas, El edificó una iglesia dedicada a la oración. Dios no solamente desea que su iglesia sea una iglesia que ora, El desea que su Iglesia, sea una iglesia dedicada a la oración.

Dedicar [Gk. Proskartereo] adherirse a, cerrarse y negarse a soltar, una devoción a algo. Cada iglesia ora, pero no todas las iglesias se dedican a la oración.

IGLESIA QUE ORA

Ora acerca de lo que hace.

Ora a su conveniencia.

Ora cuando hay problemas.

Tiene culpa - sabiendo que deben orar más.

Anuncia un tiempo especial de oración y algunos se aparecen en la iglesia.

Piensa que están muy ocupados para orar.

Sacrifica la oración por otras cosas.

Hace cosas dentro de sus posibilidades.

Frustrada por déficit financiero - echa atrás los proyectos.

IGLESIA DEDICADA A LA ORACION

Hace las cosas mediante la oración.

Ora por mandato de Dios.

Ora cada vez que hay oportunidades.

Tiene gozo - deseosos de orar más.

Anuncia un tiempo especial de oración – la iglesia entera aparece.

Saben que están muy ocupados para no orar.

Sacrifica otras cosas por la oración.

Hace las cosas más allá de sus posibilidades.

Desafiada a ayunar y orar por tiempos de déficit financiero - recibe dinero por fe y luego sigue adelante con sus proyectos.

1. Una iglesia dedicada a la oración es edificada por un pastor que ora.

“Porque testigo me es Dios, a quien sirvo en mi espíritu en el evangelio de su Hijo, de que sin cesar hago mención de vosotros siempre en mis oraciones.” Romanos 1:9

2. Un pastor dedicado a la oración edifica a líderes que oran.

“Un día estaba Jesús orando en cierto lugar. Cuando terminó, le dijo uno de sus discípulos: «Señor, enséñanos a orar, así como Juan enseñó a sus discípulos.»” Lucas 11:1 (NIV)

3. Los líderes dedicados a la oración reclutan compañeros personales de oración. El compañero de oración de Pablo, Epafras, es un buen ejemplo de un hombre dedicado a la oración.

“Les manda saludos Epafras, que es uno de ustedes. Este siervo de Cristo Jesús está siempre luchando en oración por ustedes, para que, plenamente convencidos, se mantengan firmes, cumpliendo en toda la voluntad de Dios.” Colosenses 4:12 (NIV)

4. Las iglesias dedicadas a la oración designan un líder de oración y un equipo de oración para movilizar la oración en toda la iglesia.

“En la iglesia de Antioquía eran profetas y maestros (...) Mientras ayunaban y participaban en el culto al Señor, el Espíritu Santo dijo: «Apártenme ahora a Bernabé y a Saulo»” Hechos 13:1-2 (NIV)

5. Las iglesias dedicadas a la oración tienen una constante reunión de oración con toda la iglesia.

“Todos, en un mismo espíritu, se dedicaban a la oración, junto con las mujeres y con los hermanos de Jesús y su madre María.” Hechos 1:14 (NIV)

6. Las iglesias dedicadas a la oración hacen llamados a tiempos de oración extraordinarios.

“Oren en el Espíritu en todo momento, con peticiones y ruegos. Manténganse alerta y perseveren en oración por todos los santos.” Efesios 6:18 (NIV)

Hoy mas que nunca tenemos necesidad de la oración, al hablar de una iglesia de oración, estamos hablando que cada miembro es alguien entregado enteramente a la oración. El escuchar la voz de Dios en estos tiempos es urgente, solo la oración nos hará volver una vez más a la palabra, para ser edificados por Cristo y no por experiencias no bíblicas.